

De cantera a vertedero

| XAVIER SOLANAS

Las voladuras no son la única preocupación de los vecinos de las urbanizaciones que rodean la cantera de Santa Quitèria. Desde hace unos meses, además, están alarmados por la futura actividad del denominado Parque medioambiental. Concretamente están preocupados por que la cantera actual amplie su actividad, por un lado, con un vertedero controlado de residuos inertes y por otro, con en un centro de triaje y selección de residuos procedentes de la industria.

Hace unos meses, la Associació de Veïns de Cal Sereno-Les Roquetes, pidió al Ayuntamiento de Vilanova, ante la apertura del proceso de modificación de las Normas Subsidiarias y el plan especial en el ámbito del Parque medioambiental de Santa Quitèria, el informe emitido a este respecto por la Oficina Territorial d'Acció i Avaluació Ambiental de Barcelona, organismo dependiente del Departament de Territori i Sostenibilitat.

En el informe, entregado por el Ayuntamiento a los vecinos, se explica que en la zona de la cantera, además de las prácticas extractivas, está previsto un espacio destinado a depósito de materiales inertes. El parque también incluye la construcción de una planta de triaje y selección que "se hará cargo de materiales procedentes de otros centros de recogida, transferencia y recuperación de materiales industriales inertes y no especiales". El informe concreta que estos materiales pueden ser: papel y cartón, plásticos, textiles, vidrio, maderas, metales y otros materiales inorgánicos. También señala el informe que la capacidad de la planta será de 60.000 a 80.000 toneladas al año.

El plan prevé una edificabilidad máxima para toda la zona de 7.500 metros cuadrados y una altura, también máxima, de 10 metros en cualquiera de las construcciones. El plan incluye la necesidad de urbanizar del camino de acceso a la cantera desde la carretera de la Roca para responder al crecimiento del tráfico de vehículos pesados y que se adopten medidas para reducir el impacto sonoro y auditivo de la nueva planta.

Los vecinos, según nos explicaba uno de ellos, no ven con buenos ojos que el actual paisaje se transforme con la construcción de una nave industrial - la planta de triaje - que podría tener hasta 10 metros de altura. Este, empero, no es el mayor de sus temores. Lo que les preocupa realmente es la cantidad de tráfico pesado que puede atraer esta nueva actividad hacia la carretera que comparen cantera y vecinos. Piensan que será elevado ya que lo ligan al proyecto de construcción de una rotonda en la carretera de la Roca - obra que asumirá la Diputación de Barcelona- y la futura construcción de una variante que comunicará esta rotonda con la carretera de El Masnou, sorteando el centro urbano de Vilanova.



Imagen aérea de la cantera y del perímetro que abarca.

vallès

Finalmente también desconfían de la empresa Cora Terra SA, actual gestora del Parque Ambiental. Sus razones para ello son que esta empresa participa en la actualidad en la gestión de la incineradora de

Mataró y en la construcción y gestión del Centre Integral de Valorització de Residus del Maresme en Mataró, un ente que gestiona las basuras de los vecinos de 30 municipios de la comarca vecina. Los vecinos de Les Roquetes piensan que la planta de triaje de Vilanova puede convertirse en parte de este conglomerado de tratamiento y valorización de los residuos. También que las cenizas de la incineradora puedan acabar en el depósito de material inerte.

No tienen claro, además, que el Ayuntamiento de Vilanova, ante el aumento de actividad que esto supondrá, sea capaz de controlar que la misma se desarrolle de acuerdo con los permisos. En los dos últimos años, han denunciado en dos ocasiones que la cantera estaba siendo utilizada para vertidos que no están de acuerdo con lo autorizado. En la actualidad, el Ayuntamiento de Vilanova del Vallès cuenta con un único técnico ambiental para controlar su actividad. La independencia del mismo, sin embargo ha sido cuestionada en más de una ocasión, ya que su sueldo es uno de los frutos del convenio que el Ayuntamiento de Vilanova suscribió en 2009 con Cora Terra SA. El convenio que permitió legalizar las actividades extractivas de la cantera tenía otras contrapartidas económicas para el municipio que sumaban un valor de seis millones de euros durante 25

años. Concretamente, sólo en el 2008, y a modo de entrada, recibió el Ayuntamiento la cifra de 600.000 euros.



Jordi Abayà

CAPACIDAD
Territori i Sostenibilitat señala en un informe que la futura planta de tratamiento de residuos tendría capacidad para tratar hasta 80.000 toneladas anuales de residuos

Las orejas del lobo

CUANDO NADIE lo esperaba, la agenda social ha vuelto como un vendaval a la primera plana de la actualidad. El suicidio de dos personas, la última en el País Vasco, cuando iban a ser desahuciadas, ha sacudido a una opinión pública adormecida en relación a este drama y ha provocado una sensación general de indignación. Mucha más que la que han provocado millares de desalojos que se han producido con una regularidad espantosa a lo largo de estos cuatro años de pinchazo de la burbuja inmobiliaria. El desespere que denotan estos casos ha sido la gota que ha colmado no un vaso sino una tinaja que estaba ya repleta hasta los bordes. Los grandes bancos, los partidos políticos mayoritarios, le han visto finalmente las orejas al lobo y han reaccionado. Los dos grandes partidos, el PP y el PSOE, han anunciado que buscarán un acuerdo para reformar la legislación e incluso la banca ha anunciado que paralizará los desalojos en los casos de "extrema necesidad". Incluso - imagínense si es importante - el gran timonel de este país que tiene la vista puesta en el horizonte, los brazos extendidos hacia la utopía y el timón bloqueado rumbo a Ítaca, se ha visto obligado a prestarle atención al asunto. Supongo que todos ellos han entendido que la situación española en relación a los desahucios es ya insostenible, que no tiene comparación con otros países que han pinchado burbujas similares, pero también puede que hayan temido que este drama que ha dejado a miles de familias en la calle, pueda ser el detonante del tan temido estallido social. Y no es porque no hubiera hasta ahora personas que les advirtieran de la enorme injusticia que se ha producido en relación a este tema. Durante los últimos tiempos hemos podido escuchar a jueces, a los integrantes de las Plataformas que luchaban contra los Desahucios, a las entidades sociales como Cáritas o Cruz Roja, pidiendo soluciones. Sencillamente, embarcados en sus propios proyectos de partido o pensando sólo en sus cuentas de resultados, estaban sordos.

Me alegro de este cambio en la agenda en el drama de los desahucios y me gustaría que se extendiera a otras cuestiones como la pobreza creciente o el drama del desempleo. Ahora que han abierto sus orejas, al ver asomar las del lobo, deberíamos recordarles cada día que su primera prioridad debería ser el bienestar de las personas.